

La Cruz Roja Filipina

Desde 1905 datan las actividades de la Cruz Roja en Filipinas, cuando la Cruz Roja norteamericana, poco después de su reorganización decidió establecer en las Islas una rama para atender las necesidades del pueblo filipino. Fué, sin embargo, en 1917 cuando dicha rama se estableció oficialmente como un capítulo insular de la Cruz Roja norteamericana.

Con el conocido espíritu de la organización, el Capítulo filipino de la Cruz Roja reunió sus escasas fuerzas o inició un provechoso plan de servicio que incluía el auxilio en casos de calamidad pública, instrucción de higiene y seguridad y servicio dental escolar. Al igual que los servicios de las sociedades de la Cruz Roja en otros países, los del Capítulo filipino se encaminan a suplementar la obra del gobierno en interés del bienestar del pueblo.

Primeros pasos hacia su independencia

Ya en 1934 se realizó el primer intento de establecer una Cruz Roja Filipina independiente a iniciativa del finado Presidente Manuel L. Quezon, que aspiraba a establecer tal Cruz Roja simultáneamente con el cambio del estado político de Filipinas que había de pasar a ser una Mancomunidad. Según los términos del Convenio de Ginebra, una nación tiene antes que haberse adherido al Tratado de la Cruz Roja para poder establecer una Sociedad nacional de la Cruz Roja independiente. Evidentemente, como el Gobierno de la Mancomunidad no tenía facultad para concertar tratados, Filipinas no podía tener una Cruz Roja independiente.

Se convino entonces que la Cruz

ENCABEZA A LA CRUZ ROJA



La Ilustrísima Señora Aurora A. de Quezon, dignísima presidenta de la Cruz Roja Filipina, que ha dirigido un llamamiento al público para que aporte a esta institución su generosa ayuda.

Roja Filipina se independizara el 4 de julio de 1946, simultáneamente con la concesión de la independencia a Filipinas por los Estados Unidos.

Sobre esta base, se dieron los pasos preparativos para que la organización asumiera el estado independiente. En el entretanto sus servicios se extendieron, particularmente en cuanto a la distribu-

ción de socorros a los damnificados de algún desastre.

Sin embargo, el estallido de la guerra en 1941 deshizo todos los planos encaminados al desarrollo de la Cruz Roja Filipina como sociedad independiente.

Los servicios durante la guerra

Inmediatamente después de comenzada la del Pacífico, los servicios normales anteriores de la Cruz Roja Filipina se suspendieron temporalmente y, de conformidad con un plan previamente preparado, la sociedad funcionó sobre una base de tiempo de guerra y quedó incorporada a la Administración Civil de Urgencia, entidad creada por el Gobierno filipino para ayudar a los particulares en tiempo de guerra.

Consecuentemente, en diciembre de 1941, todo el personal de la Cruz Roja filipina que sumaba aproximadamente unos setecientos hombres y mujeres, se dedicó a trabajos relacionados con la urgencia de la guerra. Como agencia de la Administración Civil de Urgencia, la Cruz Roja Filipina estaba directamente encargada de la evacuación del elemento civil y de mantener el ánimo público. Unos noventa mil particulares de diversas nacionalidades—hombres, mujeres y niños—fueron evacuados de Manila a cuarenta pueblos de evacuación una obra general de socorro que suponía la distribución diaria de alimentos entre millares de familias abocadas al hambre en Manila. Por primera vez en su historia, la Cruz Roja filipina estableció un departamento de servicio médico, que instaló ocho hospitales de urgencia en varios lugares estratégicos de Manila y sus alrededores y mantuvo funcionando centenares de

(Termina en la página 6)

LA CRUZ ROJA...

(Viene de la página 4)

unidades de primera cura utilizando los servicios de voluntarios que acudían en auxilio de la población civil durante los bombardeos aéreos y los incendios.

El vapor *Maclán* de la flota de la Compañía Marítima fué fletado por la Cruz Roja Norteamericana, y entregado a la Cruz Roja Filipina para el transporte del personal militar herido de Manila a Australia. Dicho buque estaba dotado de personal en gran parte de la Cruz Roja Filipina.

Durante la ocupación japonesa

El 2 de enero de 1942, las fuerzas japonesas ocuparon a Manila. La llegada de las tropas japonesas y la subsiguiente concentración de los nacionales aliados brindaron a la sociedad mayores ocasiones de servicio. La Cruz Roja Filipina

asumió la responsabilidad de acondicionar la Universidad de Santo Tomás como campo de internamiento. Esto requería la instalación de facilidades de cocina, comedor e higiene dentro del campo. Desde que se estableció este campo de internamiento hasta el 30 de junio de 1942, la Cruz Roja Filipina suministró todos los alimentos para la cocina del campo. Además unidades médicas y de hospital de la Cruz Roja atendieron las necesidades de los internados.

El 20 de mayo de 1942, los funcionarios de ocupación japonesa suprimieron el Capítulo Filipino de la Cruz Roja Norteamericana y crearon una Cruz Roja Filipina "independiente" bajo la dirección japonesa. A la nueva organización se le prohibió el acceso al campo de internamiento de Santo Tomás después del 30 de junio de 1942.

Esta Cruz Roja Filipina "independiente" continuó sus vitales

servicios humanitarios durante todo el tiempo de la ocupación, tales como el auxilio a los evacuados, mantenimiento de hospitales de urgencia y ayuda a los prisioneros de guerra en el campo de Santo Tomás y en el de Capas, provincia de Tárlac.

En la provincia de Bataan, miles de refugiados civiles de quienes se había informado que estaban padeciendo hambre y de los efectos de la mala nutrición fueron en seguida socorridos por un cuerpo de obreros de la Cruz Roja que establecieron hospitales de urgencia para atajar una creciente epidemia. En Manila, después que las cosas fueron gradualmente estabilizándose, se reanudaron inclusive los servicios de tiempos de paz, como la instrucción de primera cura.

Durante la liberación de Manila, los obreros de la Cruz Roja Filipina se mantuvieron fielmente en sus puestos y no pocos de ellos murieron en el cumplimiento del deber, como héroes según la tradición verdadera de la Cruz Roja.

Reconstrucción de la Cruz Roja Filipina

Con la ayuda de los funcionarios de la Cruz Roja Norteamericana que vinieron a Filipinas con las fuerzas del General Douglas MacArthur, un puñado de laborantes de la Cruz Roja Filipina emprendió la gigantesca tarea de rehabilitar una sociedad abatida. La Cruz Roja Norteamericana generosamente suministró ayuda económica y destinó un cuerpo de consejeros preparados y de experiencia para auxiliar a los filipinos en la reorganización de la sociedad. Un plan de actividades de postguerra se preparó cuidadosamente, con el propósito no solamente de afrontar las necesidades de la población, sino también para ajustarse a las condiciones producidas por la guerra.



En la concurrida plaza de Goiti, se alza este monumento de la Cruz Roja con el que puede el público enterarse de la marcha de la recuperación de fondos para dicha meritoria institución que se halla ahora realizando su segunda campaña nacional de fondos. Es el termómetro que mide el fervor del público por la Cruz Roja. ...



Punto superior, izquierda: Uno de los atrones militares, desembarcando su equipaje y otros artículos de socorro para las víctimas del terremoto de Cebu. **Arriba a la derecha:** En esta ocasión, la Cruz Roja Filipina envió argentamente más de diez toneladas de ayuda. **A la izquierda:** Una clase de enfermería doméstica, de la Cruz Roja de Iloilo. **A la derecha:** Una clase de enfermería doméstica, de la Cruz Roja de Iloilo. **En el centro:** Una clase de enfermería doméstica, de la Cruz Roja de Iloilo. **En la parte superior derecha:** Una clase de enfermería doméstica, de la Cruz Roja de Iloilo. **En la parte inferior derecha:** Una clase de enfermería doméstica, de la Cruz Roja de Iloilo.

como contribución inicial para la campaña anual de fondos de 1949. Abajo, izquierda: Dos veteranos aprovechándose del Servicio de Bienestar Militar. **Arriba a la derecha:** Una clase de enfermería doméstica, de la Cruz Roja de Iloilo. **En el centro:** Una clase de enfermería doméstica, de la Cruz Roja de Iloilo. **A la izquierda:** Una clase de enfermería doméstica, de la Cruz Roja de Iloilo. **A la derecha:** Una clase de enfermería doméstica, de la Cruz Roja de Iloilo.